

"SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA"

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 202 SEPTIEMBRE 2025

Publicación de difusión gratuita

LEA
ESTA REVISTA
EN
INTERNET

www.las2001noches.com

Desde el

Nº 1
(Enero 1997)

al

Nº 202
(Septiembre 2025)



A pesar de todo de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

LA VIDA VIVE EN MIS PALABRAS

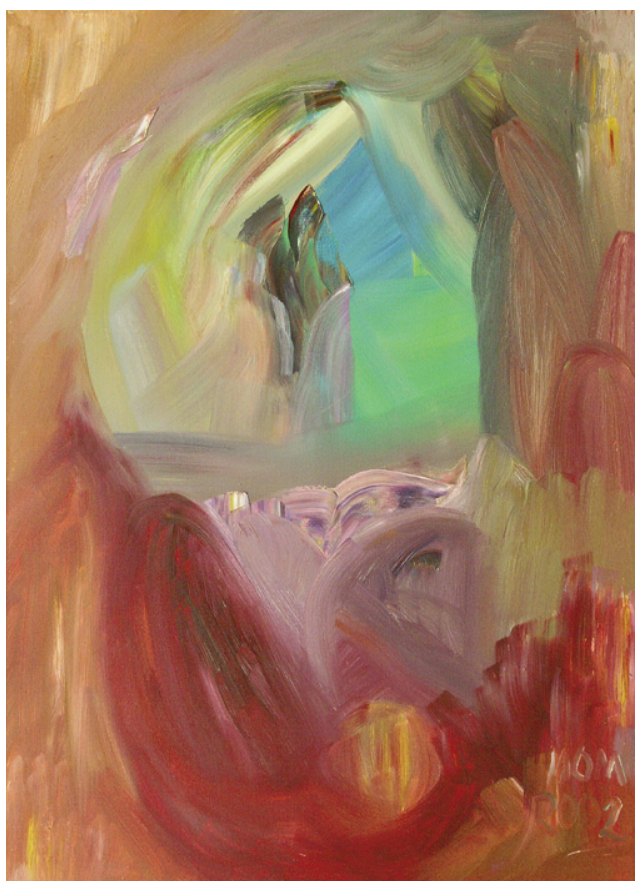
La vida vive en mis palabras, el goce en mi voz
y vosotros, tendréis que resolver el acertijo.
Soy una herida abierta que sólo se repite sin dolor.
Soy una pulsación, sin ritmo, ni latidos.

Algo del ser que ya no fue sino representado.
Un hilo de luz en la montaña abierta y desolada,
pero sin que hubiera de haber desolación,
ni montaña, ni hilo, ni tan siquiera luz.

No soy el humo que parte de la llama y se disipa,
ni el grito que se arranca de la garganta para ser
ni el perfume que escapa de la piel del deseo.

Soy algo del humo, algo de la llama, que perdura:
lo que el grito no pudo asesinar de la garganta,
olor vacío de perfumes, agujero de piel, poesía.

Miguel Oscar Menassa



Las promesas de la música de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x73 cm.

www.grupocero.org

NOTAS DE DIRECCIÓN

El número de esta revista es el 202, un número capicúa. Etimológicamente, esta palabra proviene del catalán cap - i - cúa, compuesto de cap 'cabeza' y cúa 'cola' que indica la identidad del principio y el final.

Conocer o preguntarse por el origen de las palabras viene a ser una extensión de la curiosidad infantil, etapa ésta en la que todo es nuevo y digno de investigación. Así como jugar con ellas, escribir poesía, es, en el adulto, la sustitución de sus juegos infantiles.

Sabemos que nuestra esencia son palabras, lo que nos define y deja huella en la realidad. Por eso, leer poesía es importante, ya que se trata de una fuente inagotable de nuevos significantes, una auténtica mina de saber que amplía nuestro imaginario y, por tanto, nuestro mundo.

Esta manera de vivir se la debemos en gran medida a Miguel Oscar Menassa, fundador de Grupo Cero y maestro que nos ha abierto las puertas de esta maravillosa manera de concebir la realidad.

El 19 de este mes de septiembre cumpliría 85 años y ese día celebramos un recital dedicado a su poesía para abrir la temporada. Quedará grabado en Grupo Cero TV, así que pueden verlo en cualquier momento.

¡Feliz comienzo de temporada!

Carmen Salamanca. Directora
carmensalamanca@grupocero.info

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

FUNDADOR DE LA REVISTA:

Miguel Oscar Menassa

c/Estrella, 19 - 1º B

28004 MADRID (ESPAÑA)

Teléfono: 91 758 19 40

actividades@grupocero.info

www.grupocero.org

**“SI ES POSIBLE EL POEMA
ES POSIBLE LA VIDA”**

(Miguel Oscar Menassa)

PAUL ÉLUARD

Francia, 1895

TE LO DIJE

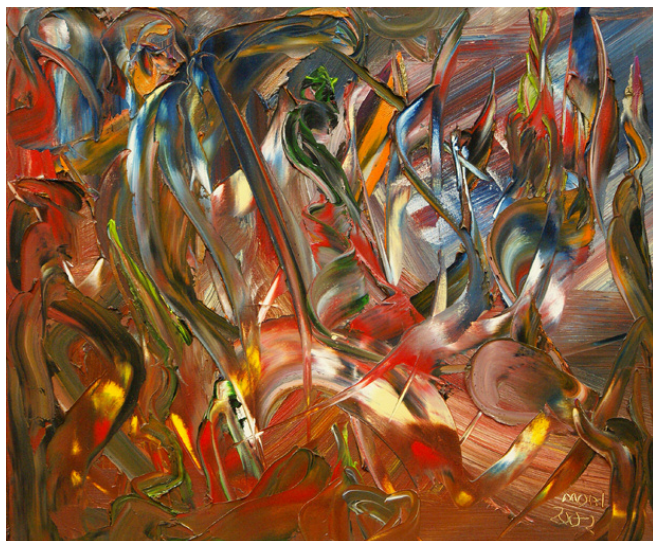
Te lo dije para las nubes
te lo dije para el árbol del mar
para cada ola para los pájaros en las hojas
para los guijarros del ruido
para las manos familiares
para el ojo que se vuelve rostro o paisaje

y el sueño le devuelve el cielo de su color
para toda la noche bebida
para la reja de los caminos
para la ventana abierta para una frente descubierta
te lo dije para tus pensamientos para tus palabras
toda caricia toda confianza se sobreviven.

TU FE

¿Soy acaso otra cosa que tu fuerza?
Tu fuerza en tus brazos,
tu cabeza en tus brazos,
tu fuerza en el cielo descompuesto,
tu cabeza que yo llevo.
Ya no jugarás conmigo,
heroína perdida,
mi fuerza se mueve en tus brazos.

Traducción: Claire Deloupy



Navegando entre titanes de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x60 cm.

CÉSAR VALLEJO

Perú, 1892

POEMA LXXV

ESTÁIS MUERTOS

Qué extraña manera de estarse muertos.
Quienquiera diría no lo estáis. Pero, en verdad,
estáis muertos, muertos.

Flotáis nadamente detrás de aquea membrana que,
péndula del zenit al nadir, viene y va
de crepúsculo a crepúsculo, vibrando ante la sonora caja
de una herida que a vosotros no os duele.
Os digo, pues, que la vida está en el espejo,
y que vosotros sois el original, la muerte.

Mientras la onda va, mientras la onda viene,
cuán impunemente se está uno muerto. Sólo cuando
las aguas se quebrantan en los bordes enfrentados
y se doblan y doblan, entonces os transfiguráis
y creyendo morir, percibís la sexta cuerda
que ya no es vuestra.

Estáis muertos, no habiendo antes vivido jamás.
Quienquiera diría que, no siendo ahora,
en otro tiempo fuisteis. Pero, en verdad, vosotros sois
los cadáveres de una vida que nunca fue.
Triste destino el no haber sido sino muertos siempre.
El ser hoja seca sin haber sido verde jamás.
Orfandad de orfandades.

Y, sin embargo, los muertos no son,
no pueden ser cadáveres de una vida
que todavía no han vivido.
Ellos murieron siempre de vida.

Estáis muertos.

**“SÓLO CAMINANDO,
SE SABE
DÓNDE SE TIENE QUE IR”**

Miguel Oscar Menassa

GERMÁN PARDO GARCÍA

Colombia, 1902

ELEGÍA A LOS MUERTOS ACTUALES

Un hombre en la mitad del tiempo de este siglo,
escribe una elegía a los muertos actuales.

Antes los muertos eran como yacentes lirios
extenuándose a bordo de sus pálidas barcas.
Partían entre coros de suplicantes voces,
en un asombro espiritual de estrellas.
Los niños en las alas de los arcángeles y los pájaros;
las vírgenes en góndolas de espuma
conducidas por peces de colores,
desatadas las hondas cabelleras.
Y los ancianos descendían a las clausuras vegetales,
a custodiar el corazón del mundo;
a perpetuar la fuerza de las stirpes,
y a interpretar en paulatinos éxtasis
los guturales silabarios de las formas
y el misterioso ruido de la germinación.

* * *

A nosotros estaban tan cercanos,
al fondo de sus grandes lejanías.
Sus sueños regresaban a descansar en nuestras sienes,
como alcatraces a los roquedos al presentir la oscuridad.
Si nocturna simiente perforaba
la dócil tela del frutal terreno,
sus misericordiosas manos acudían
a proteger la pàrvula criatura.
Y cuando llanto
desconocido
temblaba en los estambres de los ojos,
con un jirón de su tranquila veste
borraban los estigmas de esa angustia,
venida de la angustia universal.

Les llamábamos nobles compañeros;
invisibles arroyos de ternura,
semejantes al agua sumergida
que difunde lagunas sedentarias,
con un rumor sonàmbulo que entienden
los muertos, o las vidas que están próximas
a los arcanos de su integridad.

* * *



La sonrisa del gato de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

Cuando llegábamos a los sitios
donde la voz apenas repercute,
disminuida por intensos musgos
y adulta población de cinerarias,
salían a encontrarnos para que nuestras plantas inexpertas
caminaran seguras en la sombra;
para que nuestras manos aún con el calor de la epidermis,
comprendieran la densidad de intransitivos claroscuros,
y para colocarnos en los hombros
la túnica de nieblas y raíces
que llevan en silencio las subterráneas jerarquías.

Conocíamos sus dominios,
como un hombre extranjero una ciudad
de espacio gris y asordinadas cúpulas.
Algún signo interior nos recordaba
los ausentes contornos de las cosas.
Brisa cordial humanizaba climas
y latitudes que la luz no azula.
Ellos nos precedían amorosos
con lenta conmoción de mar en calma.
Y aparecía sobre nuestras sienes
la palidez de una corona,
en señal de atributos inmortales.

* * *

Los muertos de hoy, harina de todas las batallas,
acendran en sus rostros la furia del asalto.
Bajo los férreos antifaces
ocultan el dolor de la trinchera.

Son el pan cotidiano de las plantas carnívoras.
En sus pupilas como turbios lagos
languidecen parásitas acuáticas,
y tienen la llanura de su pecho
con un lobo tatuado sobre la precaria piel.

Nosotros les negamos la sal fúnebre del sosiego.
La sal ya redimida y compañera
del hombre, su aliada en la evasión del llanto
y en las planicies de la blanca mesa
donde el cordero la cerviz subyuga.
Y les negamos también la cal,
tan próxima a la vida y a la muerte.
La cal, máscara de máscaras de nuestra verdadera efigie.
Rostro sin fin y penitente asilo.

* * *

Les negamos la tierra de terrible eficacia.
La tierra que nos pudre, disuelve y asimila.
Los muertos de hoy carecen de tierra y amenazan
como espectrales tribus invasoras.
Se identifican con las tempestades;
con el espíritu de las brumas;
con la agresiva soledad del frío,
porque nosotros hemos arrasado
la tierra azul de las resurrecciones,
y los muertos aguardan,
aguardan
su aparición de medulares astros
en las formas telúricas y activas.



La cuarta parte de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

Les negamos los nombres, esos pequeños árboles armónicos
donde un jilguero transeúnte silba.
Al pronunciar un nombre fluyen ríos purísimos
y en la memoria crecen varas de azahar.
Los vertebrales nombres que le daban
arquitectura y cántico al olvido,
porque al hundirse nuestro ser vivían
en la perseverancia del basalto;
sobre la opacidad de los metales;
en la ternura casi humana del madero.
Allí estaban salvándonos,
viviendo por nosotros, siendo fieles
más allá de los días genitivos.

* * *

Les negamos los nombres y los muertos sin nombre
ya no son ni la sombra, ni el dolor ni el naufragio.
No pueden compararse con nada, son castigos
abstractos, destrucciones estelares,
hielo cósmico.
Y al decir que los muertos sin nombre son incomparables,
estas palabras quedan trucas, enarboladas hoscamente,
agonizando en cúspides de ira,
como estandarte herido por lluvias y derrotas.

GLORIA FUERTES

España, 1917

LOS PÁJAROS ANIDAN

Los pájaros anidan en mis brazos,
en mis hombros, detrás de mis rodillas,
entre los senos tengo codornices,
los pájaros se creen que soy un árbol.
Una fuente se creen que soy los cisnes,
bajan y beben todos cuando hablo.
Las ovejas me pisan cuando pasan
y comen en mis dedos los gorriones,
se creen que yo soy tierra las hormigas
y los hombres se creen que no soy nada.

LUIS CERNUDA

España, 1902

ELEGÍA ESPAÑOLA

Dime, háblame
tú, esencia misteriosa
de nuestra raza
tras de tantos siglos,
hálito creador
de los hombres hoy vivos,
a quienes veo por el odio impulsados
hasta ofrecer sus almas
a la muerte, la patria más profunda.

Cuando la primavera vieja
vuelva a tejer su encanto
sobre tu cuerpo inmenso,
¿cuál ave hallará nido
y qué savia una rama
donde brotar con verde impulso?

¿Qué rayo de la luz alegre,
qué nube sobre el campo solitario,
hallarán agua, cristal de hogar en calma
donde reflejen su irisado juego?

Háblame, madre;
y al llamarte así, digo
que ninguna mujer lo fue de nadie
como tú lo eres mía.
Háblame, dime

una sola palabra en estos días lentos.

En los días informes

que frente a ti se esgrimen

como cuchillo amargo

entre las manos de tus propios hijos.

No te alejes así, ensimismada
bajo los largos velos cenicientos
que nos niegan tus anchos ojos bellos.
Esas flores caídas,
pétalos rotos entre sangre y lodo,
en tus manos estaban luciendo eternamente
desde siglos atrás, cuando mi vida
era un sueño en la mente de los dioses.

Eres tú, son tus ojos lo que busca
quien te llama luchando con la muerte,
a ti, remota y enigmática
madre de tantas almas idas
que te legaron, con un fulgor de piedra clara,
su afán de eternidad cifrado en hermosura.
Pero no eres tan sólo
dueña de afanes muertos;
tierna, amorosa has sido con nuestro afán viviente,
compasiva con nuestra desdicha de efímeros.
¿Supiste acaso si de ti éramos dignos?

Contempla ahora a través de las lágrimas:

Mira cuántos cobardes
lejos de ti en fuga vergonzosa,
renegando tu nombre y tu regazo,
cuando a tus pies, mientras la larga espera,
si desde el suelo alzamos hacia ti la mirada,
tus hijos sienten oscuramente
la recompensa de estas horas fatídicas.

No sabe qué es la vida
quien jamás alentó bajo la guerra.
Ella sobre nosotros sus alas densas cierne,
y oigo su silbo helado,
y veo los muertos bruscos
caer sobre la hierba calcinada,
mientras el cuerpo mío

sufre y lucha con unos enfrente de esos otros.

No sé qué tiembla y muere en mí
al verte así dolida y solitaria,
en ruinas los claros dones
de tus hijos, a través de los siglos;
porque mucho he amado tu pasado,
resplandor victorioso entre sombra y olvido

tu pasado eres tú
y al mismo tiempo es
la aurora que aún no alumbra nuestros campos.
Tú sola sobrevives.
Aunque venga la muerte;
sólo en ti está la fuerza
de hacernos esperar a ciegas el futuro

que por encima de estos yesos muertos
y encima de estos yesos vivos que combaten,
algo advierte que tú sufres con todos.
Y su odio, su crueldad, su lucha,
ante ti vanos son, como sus vidas,
porque tú eres eterna
y sólo los creaste
para la paz y gloria de su stirpe.

FRIEDRICH HÖLDERLIN

Alemania, 1770

LOS ROBLES

(1797/98)

Desde los jardines marchó ahora hacia vosotros,
hijos de la montaña,
desde esos jardines donde la naturaleza, paciente
y domeñada,
la que cuida y a su vez es cuidada, vive en comunión
con los hombres.
Mas vosotros, oh magníficos, os erguís como un pueblo
de titanes
en medio de este mundo más humilde, y sólo a vosotros
os debéis,
y al cielo que os alimenta y que os crio, o a esa tierra
que os diera el ser.
Ninguno de vosotros pisó nunca todavía la escuela
de los hombres,
y libres y dichosos os alzáis emergiendo de vuestras
recias raíces,
formando un círculo entre vosotros; y como el águila
su presa,
así aferráis con poderoso brazo el espacio, y hacia las nubes
orientáis grandiosa y alegre vuestra copa inundada de sol.
Un mundo es cada uno de vosotros; como las estrellas
del cielo,
cada uno un dios, unidos vivís en libre alianza entre
vosotros.
¡Ah! Si yo pudiera soportar la esclavitud, ya nunca
envidiaría
a este bosque y con gusto me abrazaría a la vida
en sociedad.
Y si ya no me atara a esa vida en sociedad este mi corazón
que al amor aún no renuncia, ¡cuánto me gustaría habitar
entre vosotros!

**“PARA QUE LA VIDA
PUEDA SER OTRA VIDA,
ES IMPRESCINCIBLE
QUE LA SEXUALIDAD
SEA OTRA SEXUALIDAD”**

(Miguel Oscar Menassa)

YOUSSEF SAADI

Irak, 1934

EL MOMENTO

En la habitación
En la terraza al frente del mar,
el pirata en retiro prepara su cena...
Media hogaza de pan
un filete de carne
una botella de vodka...
Cierra su puerta con firmeza
y de su caja de hueso extrae sus libros mayores
sus mapas
y anclajes.
Ahora está solo
y feliz.

Mas el pecho resuena
y los ojos son pequeñas nubes.

¿Quién toca a la puerta?
¿Quién viene aquí siguiéndole hasta su buhardilla?
El pirata en retiro cierra su caja de hueso
y los secretos de sus libros mayores
sus mapas
y anclajes
y meciéndose, camina unos pocos pasos para beber el aroma
del mar.

¿Será el ciego quien toque a la puerta?
¿El ciego en forma de mujer
que vendrá a socorrerle en el momento en que su edad
sea sellada?



Empobrecimiento de los dioses. Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

GABRIELA MISTRAL

Chile, 1889

VIEJA

Ciento veinte años tiene, ciento veinte,
y está más arrugada que la Tierra.
Tantas arrugas lleva que no lleva otra cosa
sino alforzas y alforzas como la pobre estera.

Tantas arrugas hace como la duna al viento,
y se está al viento que la empolva y pliega;
tantas arrugas muestra que le contamos solo
sus escamas de pobre carpa eterna.

Se le olvidó la muerte inolvidable,
como un paisaje, un oficio, una lengua.
Y a la muerte también se le olvidó su cara,
porque se olvidan las caras sin cejas.

Arroz nuevo le llevan en las dulces mañanas;
fábulas de cuatro años al servirle le cuentan;
aliento de quince años al tocarla le ponen:
cabellos de veinte años al besarla le allegan.

Mas la misericordia que la salva es la mía.
Yo le regalaré mis horas muertas,
y aquí me quedará por la semana
pegada a su mejilla y a su oreja.

Diciéndole la muerte lo mismo que una patria
dándosela en la mano como una tabaquera;
contándole la muerte como se cuenta a Ulises
hasta que me la oiga y me la aprenda.

"La Muerte", le diré al alimentarla;
y "La Muerte", también, cuando la duerma:
"La Muerte", como el número y los números,
como una antífona y una secuencia.

Hasta que alargue su mano y la tome,
lúcida al fin en vez de soñolienta,
abra los ojos, la mire y la acepte
y despliegue la boca y se la beba.

Y que se doble lacia de obediencia
y llena de dulzura se disuelva,
con la ciudad fundada el año suyo
y el barco que lanzaron en su fiesta.

Y yo pueda sembrarla lealmente,

como se siembran maíz y lenteja,
donde a tiempo las otras se sembraron,
más dóciles, más prontas y más frescas.

El corazón aflojado soltando,
y la nuca poniendo en una arena,
las viejas que pudieron no morir:
Clara de Asís, Catalina y Teresa.

EMILY DICKINSON

Estados Unidos, 1830

632

El cerebro - es más amplio que el cielo -
colócalos juntos-
contendrá uno al otro
holgadamente - y tú - también
el cerebro es más hondo que el mar -
retenlos -azul contra azul-
absorberá el uno al otro -
como la esponja - al balde -
el cerebro es el mismo peso de Dios -
pésalos libra por libra -
se diferenciarán - si se pueden diferenciar -
como la sílaba del sonido -



Pactos de honor Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x60 cm.

MIGUEL OSCAR MENASSA

Argentina, 1940

LA MUJER Y YO

10

Un día hablamos del verdadero amor,
otro día quisimos decirlo todo
queríamos jugar a la verdad,
diluarnos sin premura en el tiempo.

¿Cosecha o extravío? nos preguntábamos
cuando arábamos los caminos
donde el sueño abre sus puertas
para que sean posibles los arrebatos.

Ella siempre me hablaba de un amor increíble
donde el mundo y el cine se confundían,
donde la fantasía de amar era el amor
y todos los amores, aún rotos, eran eternos.

Sintiendo que no podré amarla tanto le digo:
Sólo me está permitido lo que se olvidará
por eso mis amores son leves y ligeros,
la historia de mis versos barrerá mi vida
por eso vivo todo lo que nadie sabrá.
Cuando ella me besa locamente
y su pasión me inunda, me lleva más allá
con discreción escribo en el cuaderno:
Su pasión liberada me remonta hasta el mar
sin irse y sin venir, su quietud y su vértigo.
Cuando dejo el cuaderno y la miro
ella vuelve a besarme locamente
y un vaho de su sexo de otoño
me hace perder el hilo y el cuaderno
y yo también, ahora, la beso locamente
y ella se aleja de mí como de bruma
y sus palabras son el corazón de la noche:
Hay un amor que nunca llegará
y es de ese amor que se habla en el poema,
un decir sobre un aire que nadie respiró
una verdad del agua que no calmó la sed.
Hoy, amado, te diré toda la verdad:
somos todo mirada y nada vemos,
esa luz de tus versos es luz futura,
nosotros vivimos en plena oscuridad.

AFORISMOS

-A la vida le basta el espacio de una grieta para renacer.
(Ernesto Sábato)

-La vida es un constante proceso, una continua transformación en el tiempo, un nacer, morir y renacer. (Hermann Keyserling)

-Una ilusión eterna, o por lo menos que renace a menudo en el alma humana, está muy cerca de ser una realidad. (André Maurois)

-Nadie puede librar a los hombres del dolor, pero le será perdonado a aquel que haga renacer en ellos el valor para soportarlo. (Selma Lagerlöf)

-En esta vida hay que morir varias veces para después renacer. Y las crisis, aunque atemorizan, nos sirven para cancelar una época e inaugurar otra. (Eugenio Trias)

-Lo que ahora no alcanza la perfección, la alcanzará en un intento posterior o reiterado; nada de lo que abrazó la historia es pasajero, y a través de transformaciones innumerables renace de nuevo en formas siempre más ricas. (Novalis)

-Nada hay más admirable y heroico, que sacar valor del seno mismo de las desgracias, y revivir con cada golpe que debiera darnos muerte. (Louis-Antoine Caraccioli)

-La amistad no tiene un valor de supervivencia, sino más bien es una de las cosas que da valor a la supervivencia. (Clive Staples Lewis)

-La vida nos ha sido dada, pero no nos ha sido dada hecha. (José Ortega y Gasset)

-La vida es muy peligrosa. No por las personas que hacen el mal, sino por las que se sientan a ver lo que pasa. (Albert Einstein)

-La vida es una tragedia para los que sienten, y una comedia para los que piensan. (Jean de la Bruyere)

-Lo mismo es nuestra vida que una comedia; no se atiende a si es larga, sino a si la han representado bien. Concluye donde quieras, con tal de que pongas buen final. (Séneca)

-La vida es la constante sorpresa de saber que existo. (Rabindranath Tagore)

-Hay una ley de vida, cruel y exacta, que afirma que uno debe crecer o, en caso contrario, pagar más por seguir siendo el mismo. (Norman Mailer)

-El secreto de la vida es la honestidad y el juego limpio, si puedes simular eso, lo has conseguido. (Groucho Marx)

-Aprendí que no se puede dar marcha atrás, que la esencia de la vida es ir hacia adelante. La vida, en realidad, es una calle de sentido único. (Agatha Christie)

-La vida es dura, y la muerte no te cuento. (Miguel Oscar Menassa)

ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO



EL PSICOANÁLISIS ES UNA PROFESIÓN CON FUTURO CERCANO

- Seminario Introducción al Psicoanálisis
- Seminario Sigmund Freud
- Seminario Jacques Lacan
- Seminario Medicina Psicosomática

ABIERTA LA MATRÍCULA

Tel.: 91 758 19 40 / actividades@grupocero.info

SEDE GRUPO CERO

calle Estrella, 19 - 1º B / 28004 Madrid